

Localización:

Carretera de Maro, s/n, Nerja

Promotor:

Consejería de Medio Ambiente y
Ordenación del Territorio de la Junta
de Andalucía

Autores:

Isabel Amores y Modesto García
Silvia Renaud (Ingeniera de montes)

Dirección de Obra:

Isabel Amores y Modesto García
Ricardo Salas (Dr. Ingeniero de montes)

Dirección de Ejecución:

Rafael Tudela

Colaboradores:

Ignacio Morón (Paisajismo)
Alejandro Cabanas (Estructura)
Laura Fernández (Instalaciones)
Jorge Ayala (Mediciones)
Antonio Fayos (Topografía)
Jaime Pereña (Botánica)
Fernando Alda (Fotografía)

Superficie construida:

472,40 m²

Fechas:

Inicio: julio 2011

Finalización: enero 2015

Situado en el Parque Natural de las Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama, junto a la Cueva de Nerja, y abierto al brillante barrido del mar, la intervención mantiene la continuidad de la ladera ligada al tránsito del caminante, para en ese manto diseminar el programa de infraestructuras como piezas de mobiliario urbano y emerger sobre el paisaje plegándose para entornar la vista.

El acceso se produce a través de un mirador que nos dirige al Jardín, situado en un plano inferior, al que se desciende por un camino que nos envuelve transformándose en cubierta de recepción al visitante.

Los caminos terrizos, adaptados a la topografía y movilidad, se elevan para salvar accidentes topográficos o se despegan del sustrato como la pasarela-umbráculo, que aprovecha su elevación para disponer un espacio escénico, de estancia y sombrío entre la vegetación. La arquitectura se esparce en el territorio para dotar de servicios al camino expositivo. A diferentes escalas, ajustadas a su función y con el mismo tratamiento se disponen piezas de aseos, aula, información, papeleras, bancos, etc. Elementos a través de los que pasan la brisa y las vistas.

El color de la tierra, de los montes, conforma caminos y muros. La estructura de hormigón visto, envolvente en techo, suelo y muros, realiza la idea de cueva, siendo el material que uniforma el interior y conecta de manera continua con el exterior. La madera en sus distintas versiones: vetas en hormigón o natural en celosías, aproxima la construcción de los elementos funcionales a los de mobiliario urbano. Como grandes grapas de acero oxidado que cosen el territorio, se conforman protecciones y se eleva la vegetación para obtener sombra, creando otra capa más de la topografía del lugar.

El tiempo aportará su presencia como la textura que conecte lo natural con lo alterado.







